42.º período de sesiones de la Conferencia

Introducción al tema 14: Programa Mundial de Alimentos de las Naciones Unidas y la FAO

Aspectos más destacados de las realizaciones
Informes anuales de las realizaciones del PMA correspondientes a 2018 y 2019

En el siguiente resumen se ofrece una visión global de los resultados obtenidos por el Programa Mundial de Alimentos (PMA) en 2018 y 2019 y se reflejan las conclusiones de los dos informes anuales de las realizaciones que fueron examinados y aprobados por la Junta Ejecutiva del PMA durante los períodos de sesiones anuales celebrados en junio de 2019 y 2020, respectivamente. Los dos años de operaciones del PMA que se recogen en este resumen reflejan el segundo y el tercer año de aplicación de la hoja de ruta integrada, un proceso de cambio que incluyó el abandono de las operaciones basadas en proyectos en favor de los planes estratégicos para los países (PEP). Desde 2013 el PMA integra en su informe anual de las realizaciones los informes sobre la revisión cuadrienal amplia de la política, que previamente se presentaban a la FAO y al Consejo Económico y Social (ECOSOC) por separado.

Los informes anuales de las realizaciones de 2018 y 2019 aportan datos empíricos que demuestran cómo y con qué medios el PMA pudo responder a los desafíos continuos y crecientes a los que se enfrentaban las mujeres, las niñas, los niños y los hombres vulnerables a la pobreza, la inseguridad alimentaria y la malnutrición en todo el mundo. En los informes también se incluyen las realizaciones en materia de gestión y las medidas normativas y estratégicas adoptadas en apoyo de las operaciones a nivel mundial. Se detalla la contabilidad financiera de los gastos en relación con el Plan de Gestión, así como las iniciativas de movilización de recursos y recaudación de fondos. Se incluye además una sección dedicada a las cuestiones que determinarán las prioridades del PMA para el año siguiente, fundada en cuestiones humanitarias y de desarrollo actuales o incipientes. El Plan Estratégico del PMA se ajusta a la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, en particular al Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) 2 y al ODS 17, así como a todos los demás ODS, y el marco de resultados institucionales articula las prioridades institucionales. Todas las operaciones se llevaron a cabo en consonancia con los resultados estratégicos institucionales, tal como se describen en el Plan de Gestión del PMA para 2017-2021.

El PMA, como organización de financiación voluntaria, ha podido alcanzar los resultados comunicados gracias al apoyo prestado por su Junta Ejecutiva, los donantes y los asociados que aportan recursos. El PMA atrajo contribuciones sin precedentes en 2018, por un total de 7 200 millones de USD en comparación con 6 000 millones de USD en 2017, y prestó asistencia a 86,7 millones de beneficiarios. Los 1 200 millones de USD adicionales le permitieron distribuir cada día más comidas y asistencia alimentaria y tener el menor déficit de financiación (28 %) en varios años. Sin embargo, el déficit de financiación de 2 800 millones de USD, entre los 10 000 millones de USD que necesitaba el PMA para financiar los programas previstos y los 7 200 millones de USD que recibió, oculta algunas grandes desigualdades en la asistencia humanitaria. En particular, las “emergencias olvidadas”, que generan un interés político relativamente escaso y no aparecen en los titulares, con lo que la población de esos países sufre desproporcionadamente esas carencias. En la esfera del fortalecimiento de las capacidades se experimentan los mismos problemas, lo que frena la consecución de logros en materia de desarrollo.

En 2019, los niveles de financiación récord de 8 000 millones de USD volvieron a permitir que el PMA llegara efectivamente a 97,1 millones de beneficiarios, el mayor número de personas asistidas desde 2012, mediante sus actividades en 88 países. Ese año se evitó o se trató la malnutrición de 10,8 millones de niños y de 6,2 millones de mujeres embarazadas y lactantes. Se llevaron a cabo intervenciones ante emergencias de nivel 3 y nivel 2 en 20 países, el mayor total anual de la historia, incluidas operaciones de larga data en la República Democrática del Congo y la rápida ampliación de las operaciones en Mozambique en respuesta a los efectos del ciclón Idai. Aproximadamente dos tercios de la asistencia

alimentaria proporcionada por el PMA para salvar vidas se destinó a niñas, niños, mujeres y hombres que enfrentaban crisis alimentarias graves, causadas en su gran mayoría por conflictos. En Sudán del Sur y Zimbabwe, la capacidad del PMA para incrementar rápidamente la asistencia humanitaria contribuyó a evitar una hambruna. Tras el deterioro de la mayor crisis humanitaria del mundo, a principios de 2019 en el Yemen, el PMA prácticamente duplicó el apoyo prestado en algunas zonas a pesar de las tremendas dificultades en materia de seguridad, acceso y suministro. En el Sudán, fue el primer organismo de las Naciones Unidas al que se dio acceso con fines humanitarios al Estado del Nilo Azul desde 2011.

Los programas de transferencia monetaria del PMA siguieron aumentando tanto en términos de alcance como de aplicación. La entrega de efectivo es una herramienta poderosa y flexible para luchar contra el hambre, y el uso de las transferencias de base monetaria (TBM) ha aumentado drásticamente. En 2016, 14 millones de personas recibieron 880 millones de USD a través de TBM. En 2018 y 2019, siguió aumentando su uso en las operaciones del PMA sobre el terreno, con un récord de 27,9 millones de personas que recibieron transferencias por valor de 2 100 millones de USD. Este valor supone un aumento de más del 140 % respecto de 2016. Las TBM representaron un gran porcentaje del aumento del valor de las transferencias en los últimos años y en 2018 y 2019 constituyeron el 45 % y el 48 %, respectivamente, de las transferencias totales. Por transferencias totales se entiende el valor de los alimentos y las TBM, quedando excluidas las transferencias destinadas al fortalecimiento de las capacidades.

En 2019, el PMA elaboró su estrategia de alimentación escolar para 2020-2030, en la que se establece la manera en que la organización trabajará con los asociados para garantizar que los niños que viven en la pobreza extrema se beneficien de las comidas escolares. Ese año el PMA invirtió en el futuro de más de 17 millones de niñas y niños estableciendo asociaciones con los gobiernos para el suministro de comidas escolares, meriendas y raciones de alimentos para llevar a casa. Este apoyo constituye un poderoso incentivo para que las familias más pobres manden a sus hijos —y, en especial, a sus hijas— a la escuela y los mantengan en ella. El PMA también prestó apoyo técnico y de fomento de la capacidad a los gobiernos de países de ingresos medianos para que pudieran ampliar sus programas nacionales de alimentación escolar. No obstante, sabemos que debemos ser aún más ambiciosos.

En 2018 y 2019 se consolidó la renovada colaboración entre los organismos con sede en Roma. El Director General de la FAO, el Presidente del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) y el Director Ejecutivo del PMA siguieron plenamente comprometidos con la búsqueda de formas nuevas e innovadoras de trabajar conjuntamente para ayudar a los países a lograr los ODS. Algunas de las esferas de colaboración fueron el cambio climático, los datos y las estadísticas, la intervención en situaciones de emergencia, la pérdida y el desperdicio de alimentos, la igualdad de género, la nutrición, el apoyo a los pequeños agricultores, la resiliencia, la protección social y la cooperación Sur-Sur. En la región central del Sahel, donde confluyen graves problemas humanitarios y en las esferas del desarrollo y la paz, los esfuerzos combinados de la FAO, el FIDA y el PMA, junto con asociados internacionales, regionales y nacionales, instituciones gubernamentales y universidades, permitieron que 1,3 millones de personas se beneficiaran de un conjunto de medidas de apoyo, que comprendía desde comidas escolares hasta la creación de activos comunitarios, en el primer año de la operación. El análisis de la relación costo-beneficio del PMA indica que solo en el Níger la inversión en programas de fomento de la resiliencia puede generar en un período de 20 años un rendimiento por cada dólar gastado casi cuatro veces superior.

El PMA siguió determinando las enseñanzas extraídas para adaptarse y continuar mejorando, en el reconocimiento de que 2018 y 2019 eran años de transición, ya que las operaciones pasaban a regirse por los PEP, un proceso que concluyó en 2020 cuando todas las oficinas del PMA en los países presentaban sus informes conforme a los PEP en consonancia con los enfoques estratégicos de la hoja de ruta integrada. Los resultados comunicados en los informes anuales de las realizaciones de 2018 y 2019

demuestran el éxito del PMA a la hora de atender las necesidades vitales de las mujeres, los hombres, los niños y las niñas atrapados en situaciones de emergencia, así como de preparar a las comunidades para resistir las catástrofes y de restablecer los medios de vida en entornos posteriores a crisis. Con el aumento de los conflictos complejos y de las emergencias sanitarias y provocadas por el clima, las necesidades mundiales de asistencia del PMA siguen creciendo junto con sus necesidades de financiación.

Persona de contacto:

Jennifer Nyberg
Directora Adjunta
Dirección de Planificación y Realizaciones Institucionales
Departamento de Gestión de Recursos
Programa Mundial de Alimentos de las Naciones Unidas
Roma (Italia)